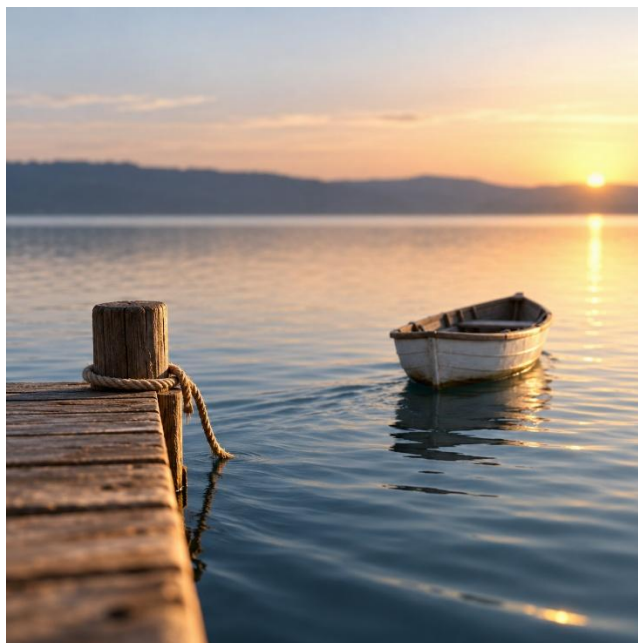




Manteniéndonos anclados en la verdad

por Kevin Montgomery, subdirector de TIBI

En el gran sermón que llamamos el Libro de Hebreos, el autor advierte a su audiencia sobre el peligro de alejarse del mensaje apostólico (Heb 2:1-4). Utiliza una imagen y un vocabulario —específicamente el verbo griego «pararreio»— que evocan la imagen de un bote que se ha desatado del muelle y se aleja lentamente llevado por la marea.

Al examinar el resto del Nuevo Testamento, abundan los ejemplos de iglesias que se fueron desviando poco a poco.

Corinto, marcada por divisiones (1 Cor 1:10); las iglesias de Galacia, atacadas por los judaizantes (Gál 1:6); Colosas, enfrentada a una filosofía engañosa (Col 2:8), solo por mencionar algunas. Además, en los primeros capítulos del Apocalipsis de Juan, Cristo reprende y ordena a la mayoría de las siete iglesias que se arrepientan con fuertes palabras de advertencia.

Al repasar los anales de la historia de la iglesia, vemos acumulaciones similares, pequeños cambios que poco a poco dan lugar a modificaciones considerables.

Tomándonos muy en serio esta grave posibilidad, durante los últimos meses el liderazgo de TIBI ha revisado nuestro plan de estudios y evaluado el contenido de nuestra enseñanza.

Creemos que una autoevaluación regular y saludable puede combatir las acumulaciones que podrían alejarnos lentamente del mensaje apostólico de Jesús y de hacer discípulos.

Tomamos en serio la advertencia del Señor a través de Hebreos, Pablo y el Apocalipsis de aferrarnos firmemente a las enseñanzas transmitidas por los apóstoles.

Oramos para que Dios continúe llenando de sabiduría al equipo de liderazgo de TIBI mientras intentamos proclamar fielmente el mismo mensaje de Cristo que predicaron los primeros seguidores de Jesús.

Que Dios los bendiga.